

ALGUNAS REFLEXIONES ACERCA DEL VALOR INCONDICIONALIDAD

SOME REFLECTIONS ABOUT THE INCONDICIONALITY AS HUMAN VALUE

Lourdes Pérez Reyes¹

Araís Almaguer García

RESUMEN

El proceso de formación de valores es complejo y dinámico en el desarrollo de la personalidad de adolescentes y jóvenes, por ello adquiere un papel significativo la educación. La escuela cubana realiza, en vínculo estrecho con la familia y la comunidad, una labor educativa en pos de la formación integral de niños y jóvenes, para ello cumple las exigencias del proyecto social en aras de desarrollar valores acordes con la ideología de la Revolución. Este artículo aborda la formación de valores y brinda reflexiones acerca de las manifestaciones del valor incondicionalidad en diferentes esferas de la vida como resultado de la formación de otros valores, entre ellos: el patriotismo, la responsabilidad y la laboriosidad, además, se tienen presente referentes teóricos que evidencian su carácter de sistema y enfoque histórico y pedagógico.

PALABRAS CLAVES: moral, valores morales, incondicionalidad

ABSTRACT

Forming human valves is dynamic and complex in the development of de personality of adolescents and young people where education plays an important role. That is why; the Cuban school develops an important overlap between family and community carrying out an educative work to foster the whole formation of children and young people fulfilling the requirements of our social project looking at historical and sociocultural aspects, abilities and valves according to the ideology of the revolution. The present article deals with formation of valves for the development of the personality of the new generations it also provides some reflections about different manifestations of the valves unconditionally as a result of some other valves such as patriotism, laboriosity and responsibility talking into account theoretical referents that show the system and the historical and pedagogical approach.

KEY WORDS: moral, moral value, unconditionally

En la sociedad contemporánea donde se confrontan tantas contradicciones a nivel global, donde los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres, donde el planeta y el medio ambiente son cada día más dañados y el hombre ve su vida amenazada por el hambre, la pobreza y las guerras, es un tema muy controvertido la formación de valores morales en la sociedad. Para algunos estos conceptos son manejados cotidianamente, y en muchos casos se critican los valores morales de los jóvenes, sin analizar realmente: ¿qué es la moral?

¿Conocen realmente los educadores el rol que juegan en la formación de valores?

¹ Profesoras de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”, Las Tunas. Cuba.

En la actualidad numerosos pedagogos prestan especial atención a dar solución a estas interrogantes, pero aún damos pequeños pasos en este largo camino que nos lleva a una meta común, la formación de las nuevas generaciones.

Con el surgimiento de la Comunidad Primitiva, donde el escaso desarrollo de las fuerzas productivas provoca la división del trabajo, los hombres comienzan a tener actividades diferentes y dejan atrás los intereses colectivos para iniciar así, la formación de intereses individuales. Con la aparición de estos se hace necesario la regulación de la conducta del hombre y se supeditan sus intereses a los de la sociedad.

A partir de esta ley el individuo somete sus intereses al desarrollo histórico de la sociedad, en cuyo contexto y basado en la realidad objetiva surge su moral, la cual está determinada por las tendencias progresivas y regresivas del movimiento social que conllevan al desarrollo, en el que se suceden pérdidas y ganancias de valores.

El proceso de formación de valores es complejo y dinámico en el desarrollo de la personalidad de adolescentes y jóvenes, por eso adquiere un papel protagónico la educación: "La formación de valores es un complejo problema en el que confluyen las acciones educativas de diversas instituciones y organizaciones sociales. Se desarrolla sobre la base del quehacer cotidiano de los hombres, de sus conocimientos y representaciones de los distintos fenómenos de la realidad en que participan como personalidades íntegras" (Cobas, Breffe y Herrera, 2009, p. 2).

Refiriéndose al papel de los educadores en esta tarea nuestro Comandante en Jefe, expresó: "El éxito de nuestra revolución, la seguridad de nuestro futuro, el éxito de nuestro socialismo, dependerá en gran parte de lo que sean capaces de hacer los educadores" (Castro, 1992, p. 3).

Es por ello que la escuela cubana como institución educativa, en vínculo estrecho con la familia y la comunidad, realiza una labor educativa en pos de la formación integral de niños y jóvenes, así da cumplimiento a las exigencias del proyecto social que sustentamos, atiende a los conocimientos científicos, culturales, históricos y al desarrollo de habilidades y valores acordes con la ideología de la Revolución. Es por ello que los valores morales:

... expresan la significación social positiva, buena en contraposición al mal, de un fenómeno (hecho, acto de conducta) en forma de principio, norma o representación del bien, lo justo, el deber, con un carácter valorativo y normativo a nivel de conciencia, que regula y orienta la actitud de los individuos hacia el progreso moral, el crecimiento del humanismo y el perfeccionamiento humano. (Chacón, 1999, p. 12)

Se inician desde edades tempranas como resultado de las influencias de los valores objetivos de la realidad social y de los valores institucionalizados que llegan por diferentes vías al sujeto a través de la familia, la escuela, los órganos de difusión masiva y la comunidad.

Los valores constituyen necesidades básicas del aprendizaje de la persona y en la actualidad es objeto de atención en gran parte del mundo, donde se analizan desde el punto de vista curricular.

Particularmente, la educación tradicional enfatiza en la actitud crítica, el pensamiento autónomo y la solidaridad. En el sistema educacional cubano constituye una tarea básica la educación político-ideológica y moral de adolescentes y jóvenes en los valores del socialismo que los lleven a actuar en un sentido humano y profundo, integralmente preparados.

Al respecto nuestro líder, Fidel Castro, expresó: “Para nosotros es decisiva la educación y no solo la instrucción general, inculcar conocimientos cada vez más profundos y amplios, sino la creación y formación de valores en la conciencia de niños y jóvenes desde las edades más tempranas, y eso es más necesario que nunca...” (Castro, 1992, p. 4).

Es así como en la actualidad se intensifica la atención a niños, adolescentes y jóvenes, por ello se presta especial interés en la formación moral, puesto que en cada etapa de su desarrollo, manifiesta características a tener en cuenta por los educadores y se trabaja en la formación de los valores morales por diferentes vías y métodos. Es así como al respecto se encuentran establecidas orientaciones e indicaciones sobre la metodología a seguir en la formación de valores y muchos pedagogos despliegan trabajos creativos y trascendentes en este campo.

Es necesario tener presente que: “Los seres humanos no heredan la práctica, ni lo teórico, ni la forma de realizar las cosas, ni la capacidad de pensar, ni de autovalorarse y mucho menos de preparar su futuro. Todo esto se aprende y se desarrolla en la medida que la sociedad actúa sobre el sujeto” (Aguilera y Fernández, 2010, p. 3).

En este sentido, se ha intensificado el trabajo en la formación de valores tales como: la honestidad, la responsabilidad, la solidaridad, el patriotismo, la laboriosidad, pero aún es insuficiente la labor con la incondicionalidad.

¿Por qué la incondicionalidad como valor?

En los momentos actuales en que el desarrollo socioeconómico y cultural del mundo es tan desigual, se exige que la sociedad asuma una actitud protagónica en su accionar cotidiano; en la nuestra, (que por más de 40 años se ha esforzado por construir un proyecto social en el cual el hombre alcance la plenitud de su desarrollo en todas las esferas de la vida), hemos tenido que enfrentar numerosos obstáculos en el orden económico y político, lo que ha frenado, en alguna medida, nuestros logros.

En ello inciden significativamente, las agresiones políticas y económicas que en el orden internacional nos ha impuesto el bloqueo, no obstante se ha alcanzado un nivel educativo y social elevado con respecto a otros países, lo que ha repercutido en la formación de valores morales en nuestra juventud. Es preciso señalar que:

“Los valores morales son un componente esencial de la moral, forman parte de uno de los componentes de esta: la conciencia moral, por lo que es necesario conocer cómo estos penetran en ella, a partir de su determinación y su condicionamiento socio-histórico” (Rodríguez y Proenza, 2010, p. 2).

Aún enfrentamos tareas para las que se deben preparar adolescentes y jóvenes capaces de responder incondicionalmente, como son la actitud ante el estudio, al trabajo y a la defensa de la patria, entre otras pero...

¿Qué es la incondicionalidad?

La **incondicionalidad** es ser capaz de subordinar los intereses personales a los sociales y conciliar las aspiraciones individuales con las necesidades que la actual etapa de desarrollo impone a las nuevas generaciones.

Este no es un concepto nuevo para el pueblo cubano, sino que ha estado presente a lo largo de la historia y se mantiene en el sistema de valores de nuestra sociedad.

Es preciso tener en cuenta que al utilizar este término, no nos referimos a un concepto estrecho de respuesta ante una actividad específica, sino a una convención personal de ser incondicional a la Revolución en cualquier circunstancia y en todo momento, sin anteponer intereses de tipo personal o valorar ventajas para cumplir cualquier misión o tarea.

Ser incondicional, por tanto, es la expresión de una sólida convicción revolucionaria, es la entrega a una causa que viene dada por la comprensión de la grandeza de la Revolución y de la superioridad de nuestro sistema social por encima de cualquier otra alternativa, para solucionar los problemas de la humanidad.

Incondicionales fueron nuestros primeros patriotas que cambiaron linaje y fortuna por la lucha independentista, lo fueron los revolucionarios que como Villena o Mella, entregaron sus propias vidas en la República Neocolonial en aras de la más justa causa, así como, los asaltantes al Moncada que sufragaron su gesta a costa de sus humildes salarios o al vender sus pertenencias personales, sin importarles el sacrificio.

Incondicional fue nuestro José Martí en su tiempo histórico, cuando en la carta inconclusa a Manuel Mercado revela su más íntimo pensamiento: “Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber...” (Martí, 1993, p. 250). Estas muestras imborrables de desprendimiento personal, no pueden entenderse como otra cosa que no sea la incondicionalidad del Apóstol ante la defensa de la patria que para él no solo era Cuba sino la América toda.

Al referirse a la defensa de la patria, el Comandante en Jefe exclamó: “Seremos incondicionalmente fieles a la patria...” (Castro, 2002, p. 4).

Esta idea de Fidel Castro reafirma nuestro principio de incondicionalidad ante la defensa de la patria. Para contribuir con este humilde propósito como noble deber de todo cubano, debemos ser fieles a nuestras tareas y cumplir con el trabajo que desempeñamos en la sociedad que construimos y defendemos para contribuir con nuestro esfuerzo al desarrollo económico y social del país: “En Cuba la formación de valores es un componente del Sistema de Trabajo Político-Ideológico del Ministerio de Educación, que reconoce a la clase como el eslabón fundamental en esta tarea” (Acebo, 2009, p. 4).

Esto significa que debemos ser incondicionales ante el deber de trabajar y particularmente, los profesores de los Institutos Superiores Pedagógicos (ISP), que tenemos la misión de ser dignos ejemplos de disciplina y actitud para nuestros estudiantes, a los que transmitimos el valor de la incondicionalidad ante el estudio y el trabajo, debido a que ellos serán futuros educadores y deberán transmitir a las

nuevas generaciones de cubanos los más dignos valores heredados a lo largo de toda nuestra historia revolucionaria. Se ha de tomar en cuenta que:

Los valores se forman y se manifiestan en la actividad práctica y en la comunicación, en ellas el sujeto tiene la posibilidad de interactuar con el objeto y con otros sujetos, de conocerlos, valorarlos a partir de sus necesidades. La práctica transformadora y la comunicación constituyen las bases para la formación de la conciencia moral y el ámbito para el establecimiento de las relaciones morales. Es en la actividad moral y la comunicación donde se forman y desarrollan los valores morales a nivel de la conciencia moral de los individuos, y a su vez, es en ellas donde se objetivan o realizan los valores construidos internamente mediante la expresión de sentimientos y actuaciones concretas. (Rodríguez y Proenza, 2010, p. 6)

El estudio ha de ser el principal deber con el que cumplan nuestros estudiantes de las carreras pedagógicas, para poder garantizar el necesario nivel cultural que nos identifique, dentro de pocos años, como el país más culto del mundo. Con este propósito:

Es muy importante que los estudiantes realicen actividades no sólo para desarrollar acciones mentales sino reflexiones que les permitan la interpretación correcta de la realidad. Se deben propiciar también las actividades cognoscitivas, como forma esencial de la actividad espiritual, dirigida al proceso de obtención del conocimiento y su aplicación creadora en la vida social. Esta permite la formación de la imagen ideal del objeto, es decir, la reproducción espiritual del conocimiento. (Aguilera y Fernández, 2010, p. 3)

Nuestros estudiantes de los ISP, tienen imperecederos ejemplos de incondicionalidad en los primeros maestros voluntarios y los cien mil niños y jóvenes alfabetizadores que cambiaron la comodidad de sus hogares para ir a cumplir la más bella misión de sus vidas en lugares intrincados, muy lejos de sus familias: la Campaña de Alfabetización.

Hoy también son incondicionales nuestros propios estudiantes de los ISP, que siguen el ejemplo de los maestros y se integran el nuevo ejército de educadores que garantizan la continuidad de la obra revolucionaria en la formación comunista de las nuevas generaciones y que, en estos momentos, garantizan que no quede en nuestro país ni un solo niño o joven, sin la educación que requiere.

Por tanto, ser incondicional es ser portador de no solo los mejores valores que pueden caracterizar a cualquier ser humano en sus relaciones con los demás, sino también, ser ejemplo de los valores que el socialismo ha sembrado en nuestro pueblo, de los valores que nos identifican como revolucionarios cubanos.

Implica, además, comprender el momento histórico en que se vive y en correspondencia con este, ser capaz de brindar nuestro máximo aporte a la tarea que se nos pide, pero con un compromiso político auténtico y entrega absoluta.

REFERENCIAS

Acebo, M. (2009). Reflexiones acerca de la formación de valores. *Opuntia Brava*, 1(2). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>

- Aguilera, B. y Fernández, R. (2010). Didáctica grupal en las clases de Cultura Política, reflexiones en torno a una experiencia. *Opuntia Brava*, 2(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Castro, F. (1992, mayo). Discurso de clausura del encuentro veinte años después de la creación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech". *Granma*. La Habana.
- Castro, F. (2002, 15 junio). Discurso pronunciado en el acto de homenaje a Maceo y Che el 15 de junio de 2002. *Granma*. La Habana, p. 4.
- Chacón, N. (1999). *La formación de valores morales*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Cobas, R., Breffe, J. y Herrera, M. (2009). Los valores en la dimensión curricular: Una visión general desde la Educación Superior Cubana. *Opuntia Brava*, 1(3). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Martí, J. (1993). Carta a Manuel Mercado. En *Epistolario* (tomo 5). La Habana: Ciencias Sociales.
- Rodríguez, F. y Proenza, M. (2010). Los valores morales. Su lugar en la estructura de la moral. *Opuntia Brava*, 2(4). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>